

Comentario al evangelio del jueves, 13 de julio de 2017

Queridos hermanos;

La buena noticia de hoy consta de dos partes desiguales. La primera repite palabras del texto de ayer: Id y proclamad... La segunda parte recoge instrucciones concretas para el desarrollo de la misión en el medio ambiente palestino.

Al describir la misión de los doce el texto lo hace resaltando la continuidad con la misión mesiánica de Jesús. Los enviados son privilegiados. Han recibido gratis una misión que cambia su vida, que la ocupa y la preocupa, que la organiza y la llena. Los apóstoles prosiguen la misión de Jesús proclamando la gran buena noticia de la llegada del reino de Dios.

Las instrucciones concretas resaltan la sencillez, la pobreza, la dedicación plena a la causa del reino. En su materialidad, las indicaciones que escuchamos en el evangelio de hoy pertenecen al tiempo de la comunidad palestina. Escucharlas hoy no implica imitarlas sino actualizarlas a las condiciones sociales y culturales de hoy.

Me parece importante resaltar que la misión original es la misión sobre la base familiar. La nueva fe y el nuevo estilo de vida se transmiten de familia en familia, de hogar en hogar. Escuchar hoy estas instrucciones de misión es recuperar y valorar el ámbito familiar como espacio de vivencia y configuración de la fe. Y hacerlo con gratitud. Gracias al ejemplo, a la catequesis y la persuasión de muchos padres y abuelos, la familia sigue siendo un lugar de fe. Un espacio sagrado en lo secular.

Bonifacio Fernández, cmf

Bonifacio Fernández, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org